

Diplomacia catalana e iberismo catalanista en el siglo XX

Catalan Diplomacy and pro-Catalan Iberism in 20th Century

Jesús REVELLES ESQUIROL
Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

La *Oficina d'Expansió Catalana* fue un *lobby* propagandístico catalanista constituido en Barcelona en 1919 que aprovechó las esperanzas suscitadas por los puntos de Wilson para llevar a cabo un trabajo de divulgación de la cultura catalana en el extranjero. Así, internacionalizando el conflicto catalán de principios de siglo XX, la burguesía catalana pretendía ejercer un mayor contrapeso comunicativo con otras rotativas de prensa europea y transferir las reivindicaciones catalanistas de manera directa, sin pasar por el centro de la Península. A partir, también, de traducciones de artículos sobre política, historia y obras literarias se generaron contactos internacionales y se instituyó un flujo continuo y sostenido de ida y vuelta con los escritores, políticos e intelectuales afines a la causa catalana. De entre todos estos contactos sobresalieron los establecidos con algunos de los grandes pensadores y escritores portugueses de la época, que colaboraron con gran entusiasmo en el replanteamiento de una España anticuada que debía renacer como Iberia. La economía y el debate de los aranceles corcheros o la posibilidad de obtener rédito de la gestión de las colonias portuguesas también fueron incentivos en dicha ambiciosa empresa de la diplomacia catalana y su fijación lusitana e iberista.

PALABRAS CLAVE

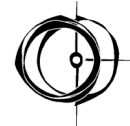
Iberismo; Joan Estelrich; diplomacia cultural; mediación cultural.

ABSTRACT

The *Oficina d'Expansió Catalana* (*Catalan Expansion Office*) was a pro-Catalan propaganda lobby created in Barcelona in 1919 with the aim of promoting Catalan Culture abroad and taking advantage of the hopes raised by Wilson's points. The idea was to internationalize the early 20th century Catalan conflict such that the Catalan middle-class could have more media power through the press in other European countries and show Catalan demands in a direct way without the mediation of the powers at the centre of the Iberian Peninsula. Together with these political intentions, there was also close international contact thanks to translations of political, historical and literary works. There was a constant flow from one area to the other of Catalan and Portuguese writers, politicians, and intellectuals who were linked to the Catalan cause. The most important contacts were those Catalonia had with great Portuguese thinkers and writers of the time. All of them collaborated enthusiastically to address the revitalization of the old Spain, which needed to be reborn as a new concept of Iberia. Other aspects such as the economy and the debate concerning cork duties and the possibility of obtaining profit from the Portuguese colonies, were decisive for Catalan diplomacy of that time in pursuance of their Lusitanian and Iberian dream.

KEYWORDS

Iberism; Joan Estelrich; Cultural Diplomacy; Cultural Mediation.



El futur és tan ric de positives esperances que cal preparar-nos per a una època a la qual hi hagi, com ens deia suara un amic nostre, dins l'ànima de cada català el deler d'emular les gestes d'un Cecil Rhodes o el geni poètic d'un Kipling per a cantar-les.

Joan ESTELRICH, "Portugal i la Ibèria futura", *La Veu de Catalunya*, 27-8-1918

Acierta Michel Foucher cuando, problematizando el fenómeno fronterizo, destaca cómo se despierta malestar cultural cuando dominan en él lecturas que confunden límite, barrera, control y coacción¹. Su definición de las fronteras es precisa, sintética y provocadora: "*Les frontières sont du temps inscrit dans l'espace; elles restent des buttes-témoins du passé ou des fronts vifs, selon les conjonctures locales, toujours des lieux de mémoire et parfois de ressentiment*"². Ante la idea posmoderna de las fronteras débiles y líquidas³, también podemos añadir otras geoestratégicas, económicas y/o logísticas. Por ejemplo, a raíz de la crisis energética del segundo semestre de 2022 se ha establecido en el lenguaje periodístico el lugar común de *mercado ibérico* de electricidad, *excepción ibérica* o de *isla ibérica*. Lejos queda ya la concepción del *ruedo ibérico*, con añejas connotaciones taurinas o antifranquistas.

Las naciones tienen y tejen sus aspectos imaginarios⁴ pero también lo son en base a elementos sociales o a complicidades culturales y literarias. El principal y máximo investigador del iberismo catalanista, Víctor Martínez-Gil, en su imprescindible *El naixement de l'iberisme catalanista*⁵, acude a la *auctoritas* de Eric J. Hobsbawm⁶ y su teoría del umbral, "*el qual establia que les nacions havien de comptar amb un territori prou gran com per a permetre la seva viabilitat econòmica i política*"⁷. Así, el catalanismo de principios del siglo veinte dio forma al iberismo hasta el punto de crear uno propio, el *iberisme catalanista*, que no se entiende, desde mi punto de vista, como un subtipo del general, sino que se desgaja y crea un nuevo paradigma, porque es nuclear en él superar el conflicto bipolar. El iberismo catalanista solucionaba dos problemas de golpe: asumía una propuesta omnicomprendensiva para las demandas autonomistas que frenasen la independencia catalana y, a su vez, implosionaba un Estado que consideraba corrupto y caduco. La premisa y el mínimo común denominador era obvio: se debía partir de una concepción tripartita entre las tres grandes naciones culturales: la atlántica, la central y la mediterránea⁸. Ignasi Ribera i Rovira (uno de los padres del *iberisme*

1. Michel FOUCHER, *Le retour des frontières*, Paris, CNRS Editions, 2016, p. 11, <https://doi.org/10.3917/cnrs.fouc.2016.01>.

2. Michel FOUCHER, *L'obsession des frontières*, Paris, Perrin, 2007, p. 25.

3. César RINA, "Los estados-nación y los imaginarios territoriales en las sociedades líquidas", *Tiempo Presente. Revista de Historia*, 3 (2015), p. 70. Véase por ejemplo la petición del alcalde de Porto, Rui Moreira, de formar un "Iberolux" asegurando que la frontera entre Galicia y el norte de su país "ya no existe", (*El País*, 5-2-2020).

4. Es obvia la referencia a Benedict ANDERSON, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres, Verso, 1991.

5. Víctor MARTÍNEZ-GIL, *El naixement de l'iberisme catalanista*, Barcelona, Curial, 1997.

6. Eric J. HOBSBAWM, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991.

7. MARTÍNEZ-GIL, *El naixement de l'iberisme catalanista*, p. 9.

8. Véase, por ejemplo, Thomas HARRINGTON, "The hidden history of tripartite Iberianism", en Fernando CABO ASEGUINOLAZA et alii (eds.), *A Comparative History of literatures in the Iberian Peninsula*, vol. I, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2010, pp. 138-162.

catalanista)⁹ había propuesto la tripartición peninsular entre Castilla, la Antigua Corona de Aragón y Portugal (y Galicia), tres zonas geográficas que serían la España atlántica, la central y la mediterránea, y que las fronteras nacionales se definiesen culturalmente por su lengua. Este tópico de la tripartición fue exitoso. Ni más ni menos que Joan Maragall, en “Or de llei”, escribió lo siguiente: “*Vegé que Espanya era una en tres, / perquè tres parles hi sentia, / i essent tres feien harmonia, / però fent-ne una no eren res*”¹⁰.

Así, el iberismo catalanista, según Martínez-Gil, es una

expressió d'una necessitat de reordenació política peninsular que ja s'havia manifestat en l'iberisme federalista, unionista, monàrquic o republicà del segle XIX català, amb autors com Antoni Puigblanch, Sinibald de Mas, Víctor Balaguer o fins i tot Pi i Margall. Ara, amb l'herència de l'iberisme cultural de la Restauració, la proposta serà reordenar la Península a partir dels nuclis nacionals autònoms, de les pàtries naturals o lingüístiques”¹¹.

En la misma línea reflexionaba el geógrafo y diplomático Gonzalo de Reparaz Rodríguez hablando de las tres Españas:

lo que sobre ello dice la Geografía física, pueden reducirse a tres: la continental, o central, y las dos marítimas, o periféricas. Los mares que las envuelven las completan [...]. Las tres Españas, así como han producido tres naciones de diverso tipo y con destinos también diversos, han hablado tres diferentes lenguas, madres de tres literaturas también diferentes: la lengua catalana en el Mediterráneo: la lengua castellana en el Centro: la lengua portuguesa en el Atlántico¹².

Reparaz sintetiza el espíritu nacional de cada una de esas lenguas en un escritor: Cervantes, Lluïl y Camões¹³. Del último, la interpretación de Reparaz es tan estimulante como poco habitual entre los sistemas culturales literarios: Camões sería el representante del nomadismo oceánico de la España atlántica: “ésta no es distinta de las otras Españas, sino cabeza de ella (y aún de toda Europa) y su parte principal”¹⁴ e ilustra la reflexión con la estrofa 17 del Canto III de *Os Lusíadas*:

*Eis aquí se descobre a nobre Hespanha
Como cabeça ali de Europa toda,
Em cujo senhorio e glória estranha
Muitas voltas tem dado a fatal roda*

Como podemos observar, en algunos casos el uso del término “Espanya”, “Hespanha”, “Hispania” es indiscriminado y se acota muchas veces a un paradigma geográfico peninsular. En *Os Lusíadas* “Hispania” a veces equivale a “Espanha” y en otras ocasiones Camões utiliza el término “Iberia” como sinónimo de “Castilla”.

9. Sobre Ribera i Rovira, véase MARTÍNEZ-GIL, *El naixement de l'iberisme catalanista*, pp. 98-203.

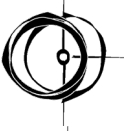
10. Joan MARAGALL, *Poesia completa*, ed. de Barcelona, Edicions 62, 2010, p. 298. Sobre la influencia de MARAGALL en el ámbito iberista, véase Jesús REVELLES, “L'iberisme de Joan Maragall. Un projecte germinador”, en Josep Maria TERRICABRAS (ed.), *Joan Maragall, paraula i pensament*, Girona, Documenta Universitaria, 2011, pp. 203-215.

11. Víctor MARTÍNEZ-GIL, “Revolució, iberisme i postmodernitat en la cultura catalana dels anys setanta”, *Biblioteca di Rassegna iberistica, Novecento e dintorni, Grilli in Catalogna*, 3 (2016), p. 187.

12. Gonzalo de REPARAZ, *Geografía y política. Veinticinco lecciones de historia naturalista*, Barcelona, Mentora, 1929, pp. 192 y 156.

13. José Alberto NEVES en su *Catalunha. Questão Política ou Questão Jurídica?* (Lisboa, Edições Sílabo, 2021, p. 21) equipara la importancia de Lluïl y Camões.

14. REPARAZ, *Geografía y política*, p. 157.



Estaba claro que únicamente con una voz propia se podría liderar un nuevo escenario y, sin duda, contar con los territorios portugueses de Ultramar era un valor añadido. Prat de la Riba, primer presidente de la Mancomunitat de Catalunya, vinculaba en *La Nacionalitat Catalana* imperialismo e iberismo, considerando al primero como una fase suprema del segundo:

Llavors serà hora de treballar per reunir tots els pobles ibèrics, de Lisboa al Roine, dintre d'un sol Estat, d'un sol Imperi; i si les nacionalitats espanyoles renaixents saben fer triomfar aquest ideal, saben imposar-lo, com la Prússia de Bismark va imposar l'ideal de l'imperialisme germànic, podrà la nova Ibèria enlairar-se al grau suprem d'imperialisme: podrà intervenir activament en el govern del món amb les altres potències mundials, podrà altra vegada expansionar-se sobre les terres bàrbares, i servir els alts interessos d'humanitat guiant cap a la civilització els pobles endarrerits i incultes¹⁵.

El catalanismo propuso que los motores de cambio fuesen las naciones periféricas peninsulares, asumiendo así el efectivo tópico de las dos regiones fecundas, ricas y marítimas, enfrentadas a la sequedad (es decir, a la muerte) de Castilla. Así, la burguesía catalana apostó por actuar en una doble vía: hacia adentro generando una nueva península y hacia afuera mediante la internacionalización de su causa¹⁶.

La Oficina d'Expansió Catalana

El catalanismo de principios de siglo y la burguesía que lo lideraba se sabían parte de la tradición económica y comercial hispánica, pero, como teoriza con gran tino Antoni Martí Monterde en su fantástico *Nosaltres, els europeus*, empiezan a ver que no lo son de su tradición intelectual¹⁷.

Respecto a la internacionalización de la causa catalana, el escenario surgió alrededor de la conferencia de Paz de París en 1919. Los prohombres catalanes se abalanzaron con gran fe y ahínco sobre los 14 puntos de Wilson que proponían dar salida y soluciones a gran parte de los escenarios nacionales no resueltos. De hecho, se celebraron banquetes en honor a Wilson en octubre de 1918 y se bautizaron diferentes calles en algunas poblaciones catalanas, según reporta Xosé Manoel Núñez Seixas¹⁸; el Ayuntamiento de Barcelona llegó incluso a aprobar el nombramiento de Wilson como ciudadano de honor de la capital. La revista *Messidor* —que unificaba en una única tarifa la subscripción de Barcelona, *regions ibèriques* y Portugal, y que tenía el explícito subtítulo de *Regionalisme / Solidaritat Internacional / Iberisme*— dedicó la portada del número 13 (29 de octubre de 1918) al presidente Wilson.

En números posteriores (22-23-24; noviembre-diciembre 1919; enero-febrero-marzo 1920), *Messidor* publicó una larga reflexión de geopolítica firmada por Joan Estelrich, “Escandinàvia i Ibèria. Paral·lelismes polítics”, donde el autor ampliaba el foco peninsular y, de manera directa, asumía principios de supervivencia entre las fuerzas

15. *La nacionalitat catalana*, ed. de Barcelona, Edicions 62, 1978, p. 118.

16. A tal efecto, es imprescindible la lectura de Enric UCELAY DA CAL, *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*, Barcelona, Edhasa, 2003.

17. *Nosaltres, els europeus*, Lleida, Pagès editors, 2022.

18. *Internacionalitzant el nacionalisme. El catalanisme polític i la qüestió de les minories nacionals a Europa (1914-1936)*, Valencia, Afers, 2010. Véase especialmente el capítulo “La il·lusió wilsonista i la campanya per l'autonomia” (pp. 49-57).

motrices continentales. Joan Estelrich¹⁹ –director de la *Oficina d'Expansió Catalana*, lobby propagandístico y diplomático creado en 1919 bajo la tutela de Francesc Cambó–²⁰ observaba en un artículo que los extremos septentrionales y meridionales de Europa contemplaban dos agrupaciones de pueblos situadas en territorios peninsulares. Estelrich las contraponía; considera que en Escandinavia la unidad del medio, la hermandad de la raza, el sentido instintivo de defensa, la analogía del idioma y la misma propaganda han comportado el nacimiento de un sentimiento político: el escandinavismo. En cambio, en Iberia (dividida en tres actores: Portugal –y Galicia–, España y, en tercer término, Cataluña, incluyendo Valencia y “*les Mallorques*”), aunque este sentimiento ha sido más longevo en el tiempo, ha tenido una menor incidencia.

Para que estos sentimientos supranacionales sean triunfantes, cree Estelrich que deben darse algunas premisas: la independencia de cada individualidad nacional, un reino político igual y un nivel similar de cultura económica. Pero en la Península Ibérica no se observan estas premisas, ya que Cataluña no tiene autonomía y Portugal no cedería la suya a ninguna confederación²¹. Para que dicha empresa sea exitosa, el autor prescribe una huida de todo sentimentalismo. Y para muestra acude al hecho que “*les unions hispàniques han estat sempre fonamentades en consideracions dinàstiques o de conquesta. Per això duraren poc, o finiren en sang, o es mantenen amb protesta, latent o violenta*”²². Por lo tanto, los políticos españoles aprovecharán este entusiasmo iberista con el fin de volver a levantar el imperio y la gloria perdidos.

Joan Estelrich alerta en el texto de la extremada polarización de un iberismo que él denomina como integral: o bien un excesivo “*entusiasme líric*” o bien una transacción “*comercial vulgar*”. El mallorquín propone establecer una reunión anual de parlamentarios ibéricos para discutir intereses comunes. En caso contrario, el iberismo será banal y otros *ismos*, como el latinismo²³ o el mediterraneanismo²⁴, serán los vencedores en esta pugna. Se propone en el artículo huir de un iberismo utópico y avanzar hacia una



19. Sobre la figura de Joan ESTELRICH, véase Xavier PLA (ed.), *El món d'ahir de Joan Estelrich*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2015.

20. Sobre la fijación iberista en Francesc Cambó, véanse Giovanni CATTINI, “Joan Estelrich i l'Expansió Catalana. La traducció de Prat de la Riba i Cambó en la Itàlia feixista”, *Cercles. Revista d'història cultural*, XII, 2009, pp. 13-28; Jesús REVELLES, “Cambó, Pla, Gaziell i els contactes lusocatalans”, en Víctor MARTÍNEZ-GIL (ed.), *Uns apartats germans: Portugal i Catalunya / Irmãos afastados: Portugal e a Catalunha*, Palma, Leonard Muntaner editor, 2010, pp. 149-168; Jesús REVELLES ESQUIROL, “Missió catalana a Lisboa: Joan Estelrich, 1921”, en Pla, ed. *El món d'ahir de Joan Estelrich*, pp. 185-215; Ivan LO GIUDICE, “(Dis)informazione e realtà plurinazionale al tempo di Joan Estelrich”, *Rivista Italiana di Studi Catalani*, 11 (2021), pp. 65-76.

21. En la década de los años 1930, Francesc Cambó (que ya anteriormente se había interesado por Portugal y por su economía) publica oficialmente unos papeles anteriormente conocidos bajo el título de *Per la Concòrdia*, donde el político catalán hace un elogio del moderantismo y vuelve a proponer la siguiente estrategia en relación al Estado: si lo que se pretende es influir en el Gobierno español para frenar las causas separatistas (y a su vez las luchas obreras), la solución debe ser hispánica, eso quiere decir abarcar a Portugal en este tablero de tensiones. Así se huye tanto del asimilacionismo de Madrid como del independentismo.

22. Joan ESTELRICH, “Escandinàvia i Ibèria. Paral·lelismes polítics”, *Messidor*, 22-23-24 (noviembre-diciembre de 1919/ enero-febrero-marzo de 1920), p. 378.

23. Véase Lily LITVAK, “Latinos y anglosajones. Una polémica de la España de fin de siglo”, en ídem, *España 1900: modernismo, anarquismo y fin de siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990, pp. 155-199.

24. Véase la interesante propuesta que realizó Jaume VALLCORBA en *Noucentisme, mediterraneisme i classicisme: apunts per a la història d'una estètica*, Barcelona, Quaderns Crema, 1994.

integración europea “*més ampla, més folgada i més útil per a tots*” evitando así una Iberia “*balcànica o marroquí*”²⁵. Las últimas palabras sobre la necesidad de trabajar desde la multipolaridad y desde el federalismo son demoledoras:

*Un advertiment, per acabar. Tots els arguments que estan fets a base d'una trinitat ibèrica –que molts podrien, injustament, rebutjar– tenen encara més valor a base de l'actual dualitat. Allò que no convé a Portugal-Espanya-Catalunya, menys convé, i de molt, a Portugal-Espanya*²⁶.

En 1919, el delegado portugués de la conferencia de Versalles, Afonso Costa, fue el receptor del memorándum que, según comenta Nuñez Seixas, defendía los derechos nacionales de Cataluña en clave iberista y confederal²⁷. El otro receptor de las peticiones catalanas fue Leonardo Coimbra, entonces ministro de Instrucción Pública. “*Però el document ni tan sols va ser presentat a París pels diplomàtics portuguesos, que aparentment es limitaren a posar el fet en coneixement dels seus col·legues espanyols*”²⁸. Coimbra fue uno de los fundadores de la *Renascença Portuguesa*, profesor de Filosofía de la Facultad de Letras de Oporto y tuvo correspondencia con Eugeni d'Ors. Fue uno de los más destacados participantes del sanedrín de colaboradores portugueses afines a la causa catalana que la *Oficina d'Expansió Catalana* había cultivado, junto con Teixeira de Pascoaes, Pina de Morais, Augusto Casimiro, Jaime Cortesão o Pina de Morais.

Entre la documentación del *Fons Joan Estelrich* (depositado en la *Biblioteca de Catalunya* y en proceso de ordenación y catalogación desde hace más de una década), podemos encontrar parte de la correspondencia de estos enlaces portugueses, además de una hoja de ruta al respecto:

56

*(estiu 1921) El nostre esforç s'ha dirigit a estudiar les possibilitats portugueses, a establir correspondència constant amb els principals polítics, publicistes i professors, a posar en relació els portuguesos i els gallecs, a practicar totes les formes d'intercanvi amb Portugal*²⁹.

En los fondos documentales de la *Oficina d'Expansió Catalana* podemos encontrar un informe titulado “*El problema de l'expansió cultural de Catalunya és el mateix problema del catalanisme*”³⁰. En dicho documento se explicitan coordenadas de acción de la expansión catalana: Estados Unidos, Galicia, Francia, América del Sur o Italia. También se muestran los libros y documentos que se enviarán a los delegados y colaboradores establecidos en estos territorios. Es el caso, por ejemplo, de *La Nacionalitat Catalana*, de Prat de la Riba, un libro cuya importancia ya hemos destacado anteriormente. En las primeras páginas del informe queda claro que:

El problema de l'expansió cultural de Catalunya és el mateix problema del catalanisme. Tot el nostre moviment ha estat un moviment d'expansió interna: el Ressorgiment³¹ és l'expansió interna de la nostra col·lectivitat renascuda [...]. Les relacions que ha de

25. ESTELRICH, “Escandinàvia i Ibèria. Paral·lelismes polítics”, p. 380.

26. Ibidem.

27. *Internacionalitzant el nacionalisme*, p.79.

28. Ibidem.

29. BIBLIOTECA DE CATALUNYA, Fondo Estelrich, caja 1, hasta 1936, Joan ESTELRICH, “Expansió Catalana”, hasta 1936.

30. Ibidem, Joan ESTELRICH, “Expansió Catalana i Informes Documentació general divers”, ca. 1920-1921.

31. Con el mismo nombre, en Buenos Aires, el catalanismo publicó durante muchos años *Ressorgiment*, una revista donde se publicaba la comunidad catalana residente en Argentina y se daba cabida a sus anhelos.

maintenir amb l'estranger un poble que està en puixança, ni que sigui un poble modest, són de quatre tipus. Relacions polítiques, culturals, turístiques i econòmiques.

Acto seguido, en el informe (muy probablemente redactado por el mismo Estelrich) se detallan las intenciones y la genealogía de los planteamientos diplomáticos de la Oficina:

L'any 1919 fou creat l'organisme que havia de dirigir aquestes relacions: fou 'Expansió Catalana'. Llavors es cregué que sols calia servir dues finalitats: la política i la cultural, i que les altres vindrien després. I així fou fundada 'Expansió Catalana' i funcionà de manera activa durant deu anys, des de l'any 1919 fins al 1929. La seva obra, però, pot dividir-se en tres períodes: el període preparatori, que va des de l'any 1919 fins al començament de la Dictadura; el període de gran activitat que es des de llavors fins l'any 1927; i el període des de l'any 1927 fins al 1929 en que la situació política interior i la persecució de Catalunya pels governs de la Dictadura apartaren l'atenció de l'expansió exterior (...).

Aquesta oficina d'Expansió Catalana en el primer període s'esmerçà en tres activitats Fomentar les relacions amb l'estranger.

Fomentar les relacions culturals amb altres regions catalanes (Rosselló, València, Mallorca).

Plantejar singularment el que es podria fer per tal de salvaguardar la catalanitat dels catalans emigrats a Amèrica.

Incide Estelrich en la importancia de dar noticias a la prensa extranjera,

notícies autèntiques sobre la realitat política a Catalunya [...] i així s'organitzà una correspondència setmanal per als amics d'Amèrica; notes i correspondència per als diaris d'Europa que servien per a corregir les notícies oficials tendencioses o fragmentàries respecte a la situació a Catalunya; i més important encara, hi hagué el contacte amb les personalitats científiques de fora de Catalunya que tenien interès en les nostres coses o podien interessar-s'hi.

En el informe aparecen algunas ciudades y países receptores de la propaganda, como Toulouse, Montpellier, Grenoble, Ginebra, Lausana, Estrasburgo, París, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Berlín. Queda clara también la intención de establecer sinergias con cabeceras como el *Mercure de France* o la danesa *Studium*, además de promover la traducción de los *Elogis* de Joan Maragall al rumano.

En el mismo fondo documental, y bajo el título de “Report d'un Viatge a Portugal. 27 Agost-5 Octubre 1920”, encontramos el programa de acción que sigue:

L'acció a nostre entendre, hauria de concretar-se

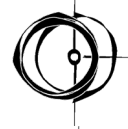
1er: En la propaganda a Catalunya i Espanya, en tots els medis culturals, polítics i econòmic, d'una solució d'intel·ligència amb Portugal per a arribar a la confederació peninsular.

2on. En l'intensificació [sic] de l'intercanvi cultural entre Portugal i Catalunya, (Cal, per exemple, publicar en català una antologia lírica lusitana, gramàtica, diccionaris, històries referents a Portugal, traduir llibres, etc.; celebrar una setmana portuguesa a Barcelona, invitant les personalitats més representatives i honrant-les com cal [...] crear càtedres de llengua i literatura portugueses a Barcelona i de llengua i literatura catalanes a Lisboa.

3er. Creació d'una biblioteca reunint les principals obres que tracten del problema ibèric [...].

4rt. Estudi especial dels lligams econòmics que poden establir-se amb Portugal i les colònies. En això, com en la celebració d'un tractat comercial, trobaríem allà, si no'ns distreiem [sic] massa, les majors facilitats; en aquest sentit ens parlava per l'octubre últim el president del Consell de Ministres a Lisboa, i en general tots els ministres i els polítics de relleu a Portugal [...].

Insistirem en remarcar que la riquesa i l'activitat catalana associada a interessos portuguesos, podrien aconseguir en les possessions portugueses d'Àfrica, camp propici al desenrotllament de nombroses activitats. La constitució d'una companyia exploradora i colonitzadora finançada pels industrials interessats en la



indústria tèxtil d'ambdós països, podria procurar-los-hi, matèria prima en abundància i a un preu que possiblement podria competir amb el de les grans nacions productores d'aquells productes. Angola és ben indicada pel conreu del cotó i de la cria de bestiar. En el segon aspecte, es considerava com una segona Argentina [...].

Amb Portugal cal, en general, seguir la política iniciada pel Sr. Cambó en el seu pas pel Ministeri de Foment. Seria de bon aconsellar que si amb alguna nació veïna fos necessari fer algun sacrifici per diferenciar sobre la possessió d'alguna part de territori, s'invités a aquesta nació a fer un sacrifici mutu en favor de Portugal. (La qüestió Tanger, que'ns [sic] porta l'enemistat amb França, amb gran contentament d'Anglaterra, cau de ple dins aquesta orientació.)

Així mateix, la resolució de tots els plets econòmics, amb un esperit fraternal i harmònic, ens seria de gran avantatge [sic].

El lobby iberista de la indústria corchera

Sin duda alguna, dentro de estos “plets”, el corcho era importante. La industria corchera fue muy influyente y presionó para la consecución de una especie de *Zollverein* peninsular³². La burguesía catalana, que ya a finales del s. XIX empieza a debatir sobre la defensa del proteccionismo y la expansión que le ofrecía el ferrocarril, tenía presente el antecedente del desarrollo de la industria del algodón que, en el período 1830-1860 (posteriormente a 1814, sin mercados coloniales), renació gracias al proteccionismo arancelario. Además, las construcciones ferroviarias comportarían un abaratamiento del coste de la vida para los trabajadores.

58

Según Parejo Moruno³³, en 1900 España acogía 34.000 empleados corcheros y Portugal escasamente a 5.000. De los primeros, 12.500 se encontraban en localidades de la provincia de Girona (de donde era originario Francesc Cambó y de donde Estelrich fue diputado en la década de los años 1930), como Palafrugell, Palamós o Sant Feliu de Guíxols³⁴. Antes de la década de los años 50 se produciría un *sorpasso* entre los dos países³⁵. En 1930, Portugal facturaba el 45% de la producción mundial de corcho y España el 29%; en 1940, Portugal aumentó el porcentaje a un 47% y España descendió al 28,7%.

Hermenegildo Vila Saglieti publicó en 1892 un libro propagandístico para dicho *Zollverein* y colaboración peninsular dentro del negocio corchero titulado *O Sobreiro (El alcornoque). Explotación comercial ante las relaciones internacionales hispano-portuguesas*. El volumen, publicado en Girona (Imprenta y librería de Paciano Torres), tenía muy claras las conclusiones para dicha cooperación:

¿Qué conviene a la Nación Portuguesa?: que España explote bien sus alcornocales en provecho de la agricultura y de la industria taponera. ¿Qué conviene a la Nación Española? Que Portugal aproveche para sí los corchos de sus montañas en beneficio de los productores e industriales lusitanos. Y a las dos naciones les conviene aunarse

32. Véase la tesis doctoral de Francisco Manuel PAREJO MORUNO, “El negocio de exportación corchera en España y Portugal durante el siglo XX: cambios e intervención pública”, Universidad de Extremadura, 2009, p. 28. Del mismo autor, véase también “El negocio del corcho en España durante el siglo XX”, *Estudios de Historia Económica*, 57, 2010.

33. PAREJO, “El negocio de exportación corchera”, p. 88.

34. Sin duda, la industria corchera también favoreció los contactos luso-catalanes. Sobre esta cuestión es imprescindible: Pere SALA I LÓPEZ y Jordi NADAL, *La contribució catalana al desenvolupament de la indústria portuguesa*, Barcelona, Generalitat de Catalunya. Departament de Vicepresidència, 2010.

35. Santiago ZAPATA BLANCO, “Del suro a la cortiça. El ascenso de Portugal a primera potencia corchera del mundo”, *Revista de Historia Industrial*, 22 (2022), pp. 109-137.

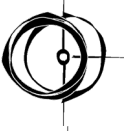
mutuamente para no ser explotadas por los extranjeros, evitando así el aniquilamiento de una producción, y la ruina de una industria de las más importantes que existen en la Península Ibérica³⁶.

Para reivindicar esa unión económica, Vila Saglieti recurría a la topografía y a lo glorioso de sus respectivas historias: “Dado su modo de ser topográfico, social e histórico, deben prestarse mutuo apoyo para defender sus intereses ante las naciones que, afanosas por proteger su industria taponera, quieren apoderarse de la producción corchera de toda la península”. Finalmente aparece otra vez Camões, “ese *Homero portugués*”, con su canto X, estrofa 152:

*Fazei, Senhor, que nunca os admirados
Alemães, Galos, Ítalos é Ingleses,
Possam dizer que são para mandados,
Mais que para mandar, os Portugueses.
Tomai conselho só de exprimentados,
Que viram largos anos, largos meses,
Que, posto que em cientes muito cabe,
Mais em particular o experto sabe.*

En la misma línea, también es muy interesante el *Opúsculo suplementario de la Memoria sobre la Liga Aduanera Hispano-Portuguesa* que Marcial de Trinchería publicó también en Girona en 1893 (Imprenta Pablo Puigblanquer) y en el que se recopilaban noticias de su viaje a Portugal para presionar en pos de una liga aduanera ibérica.

El señor de Trinchería llega a la conclusión de que a los propios países consumidores y no productores, interesa el surtir de tapones de corcho fabricados en la Península Ibérica, probando de un modo irrefutable que, fuera de ella, no hay corcho ni industria taponera que pueda corresponder en perfección, economía y cantidad a las necesidades crecientes de los mercados del consumo, ni llegar tan siquiera a la perfección y baratura de nuestros productos elaborados, *únicos* que merecen el rigor de las *pautas* en los mercados consumidores, donde son gravados con fuertes derechos de importación injustificados, y por ello son altamente ridículos, visto que nuestra materia prima está incondicionalmente a la disposición de todos los especuladores nacionales y extranjeros; y desgraciadamente, no obstante de ser los más competentes para fabricar este nuestro precioso y abundantísimo producto natural, son los extraños los que del mismo sacan con su industria el mejor partido³⁷.



La presencia iberista en la prensa periódica peninsular

Lo que pretendía la *Oficina d'Expansió Catalana* era ampliar el campo literario,³⁸ y para tal propuesta fue básico promover la publicación de artículos portugueses traducidos al catalán (y viceversa) y la confección de antologías poéticas. Esta diplomacia cultural en su variante luso-catalana se organizaba mediante el tránsito y tráfico de estos artículos entre las diferentes cabeceras peninsulares, gallegas y portuguesas principalmente, tejiendo así vínculos con el galleguismo político³⁹, con la *Renascença Portuguesa* o con las clases dirigentes lisboetas. Una de las propuestas de esta diplomacia

36. Hermenegildo VILA SAGLIETI, *O Sobreiro*, Girona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, 1892, p. 40.

37. Trinchería recoge esta noticia de *Diário do Alentejo*, Évora, 4-7-1893.

38. Véanse por ejemplo las interesantes páginas que dedicó *L'Espill* (n. 44, 2013, pp. 73-155) a la cuestión del “Camp literari i espai polític a Europa”, con artículos de Pierre BOURDIEU, Manfred GSTIGER, Jacques LE RIDER, Carolina MORENO, Arturo CASAS y Antoni MARTÍ MONTERDE.

cultural fue la organización de una Exposición de Arte Catalán, que se inauguró en noviembre de 1921. Organizada por la Junta de Museus de Barcelona⁴⁰ y por la regiduría de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona, la exposición tendrá impacto en la prensa catalana y lisboeta hasta tal punto que se iniciarán gestiones para que se programe también en Porto (cosa que finalmente no se produjo). Formaron parte de la comitiva escritores y hombres de acción tan conocidos e influyentes como Josep Pla, Francesc Pujols, Lluís Nicolau d'Olwer, Feliu Elias, Manuel Ribé, Francesc Camps Margarit y el propio Estelrich. La Exposición se instaló en la *Sociedade Nacional de Belas Artes* de Lisboa, y abarcaba una retrospectiva de pintura, escultura y cerámica con más de 150 obras⁴¹.

Al incluir a la *intelligentsia* portuguesa (y antes al galleguismo político), el catalanismo propuso diluir a Madrid como *capital cultural* y así desplazar el meridiano cultural peninsular. Su propio “*Méridien de Greenwich de la littérature*” popularizado por Pascale Casanova⁴², pero ahora adaptado a un marco peninsular. Como dice Joseph Jurt, “la literatura no sólo representa un medio, que permite una mejor comprensión de las diferentes constituciones de identidad. La literatura establece su propia identidad dentro del campo intelectual a lo largo de un proceso histórico específico”⁴³. Por eso, el campo intelectual debía desatender una visión castellanocéntrica del sistema político, económico y literario. Por lo tanto, en cierta manera, había que crear un lector peninsular o ibérico⁴⁴. No se trataba de acumular autores de diferentes idiomas, que también, sino de crear un nuevo espacio, supranacional, multilingüe y, por supuesto, descentralizado⁴⁵. Así por ejemplo, la revista *La Gaceta literaria* publicada desde Madrid en diferentes idiomas, fue muy representativa de esa voluntad multilingüe al incluir las lenguas peninsulares en sus artículos. En su número 2 se podía leer “Las lenguas en el periódico. Por la pluralidad a la unidad” (15-1-1927, p. 1), donde se apostaba por una revista a la altura de grandes rotativas.

Antoni Martí Monterde, que ha estudiado y criticado de manera profusa los planteamientos exitosos de la *República mundial de las letras* de Casanova⁴⁶, retrotrae de

40. Sobre la *Junta de Museus* de Barcelona, véase Andrea GARCIA, *Cent anys de la Junta de Museus de Catalunya 1907-2007*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2008.

41. Para ampliar información sobre la exposición, es imprescindible la consulta de Elena LLORENS PUJOL y Gemma YLLA-CATALÀ PASSOLA, “Misión catalana en Portugal: la Exposición de Arte Catalán en Lisboa, 1921”, en Antonio SÁEZ DELGADO et alii (eds.), *La invasión silenciosa. Presencia portuguesa en las revistas literarias ibéricas (1900-1950). Ámbitos castellano, catalán, euskera, gallego*, Gijón, Trea, 2022, pp. 137-150.

42. Pascale CASANOVA, “Paris, méridien de Greenwich de la littérature”, en Christophe CHARLE y Daniel ROCHE, *Capitales culturelles. Capitales symboliques. Paris et les expériences européennes*, París, Publications de la Sorbonne, 2002, pp. 289-296, <https://doi.org/10.4000/books.psorbonne.919>.

43. Joseph JURT, “El concepto de campo literario y la internacionalización de la literatura”, en Dolores ROMERO LÓPEZ (ed.), *Naciones literarias*, Madrid, Anthropos/ Universidad Complutense de Madrid, 2006, p. 129.

44. Véase al respecto Víctor MARTÍNEZ-GIL, “La Ilustración Ibérica i la creació d'un mercat literari peninsular”, *Els Marges*, 71 (2002), pp. 37-55.

45. Sobre *La Gaceta literaria* y su aspecto iberista, véase Antonio SÁEZ DELGADO y Guadalupe NIETO CABALLERO, “Presencia portuguesa en las revistas de la vanguardia histórica española: entre el iberismo y el nacionalismo”, en Antonio SÁEZ DELGADO et alii (eds.), *La invasión silenciosa. Presencia portuguesa en las revistas literarias ibéricas (1900-1950). Ámbitos castellano, catalán, euskera, gallego*, Gijón, Trea, pp. 87-100.

46. Véase Antoni MARTÍ MONTERDE, “Barcelona i els meridians literaris. La literatura catalana en la República Mundial de les Lletres”, *Afers*, 92, vol. 34 (2019), pp. 71-103.

manera brillante Casanova a Guillermo de Torre y su polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica iniciada con el artículo de este último en la portada de *La Gaceta Literaria* donde se problematizaba la cuestión sobre la hegemonía simbólica en el ámbito de la lengua española entre metrópoli y colonias⁴⁷. A tal efecto no parece descabellado presentar hoy justamente a las colonias portuguesas como medulares en su construcción nacional. De hecho, y volvemos a la Conferencia de Paz de París, Portugal aparece como sujeto nacional involucrado en la gestión de las colonias:

En el nuevo orden mundial de Wilson tenía que haber alguna fórmula que no fuese la anexión o la colonización para las partes del mundo que aún no estaban preparadas para autogobernarse. Los mandatos eran una posible solución, una forma de fideicomiso directamente bajo la Sociedad de Naciones o potencias que los recibieran de ésta. La duración del mandato dependería de los progresos que hicieran los tutelados [...].

Los portugueses se quejaron: tenían la esperanza de añadir una parte del África Oriental alemana a su colonia de Mozambique. A Portugal, según dijo uno de sus delegados a Clemenceau, se le debía algo por sus “inolvidables servicios a la Humanidad y la Civilización sobre todo en África, que ha regado con su sangre desde el siglo XIV”. Los portugueses también sospechaban, y no se equivocaban, que sus aliados planeaban la forma de traspasar un trozo de Angola a Bélgica con el fin de dar al Congo belga una costa atlántica como era debido. Al final Portugal conservó sus colonias intactas y ganó un minúsculo pedazo de tierra para Mozambique.⁴⁸

En 1974 se publicó en España *La Península Mañana. ¿Puede vivir Portugal sin las colonias?* (traducción de *¿Portugal pode viver sem as colónias?*)⁴⁹. Ese mismo año los acontecimientos portugueses copaban gran parte de las portadas de prensa política española: “Portugal. El futuro ha comenzado”, “Libertad en Portugal”, “Especial Portugal Liberado”, “¡Aliron, Aliron, Portugal es campeón!”⁵⁰.

Múltiples eran las publicaciones que tenían a la revolución de los claveles como protagonista o excusa eufemística para hablar de la transición española. Una de las más populares fue *Portugal, sí* de Luis Carandell y Eduardo Barrenenchea, que llegó a la segunda edición el mismo 1974. En el prólogo a la edición española, Pablo Martí Zaro aplaude, no únicamente el viraje transicional hacia la democracia iniciado el 25 de abril de 1974, que conllevó el final de la dictadura salazarista, sino también el consecuente proceso de descolonización. Por lo tanto, la pregunta fundamental era si después el desmantelamiento colonial comportaría la pérdida de la independencia de la nación. A esta premisa mayor le suceden otras preguntas, especialmente cuando

algunos de los autores del presente volumen estiman que la incógnita de ese mañana quedará automáticamente despejada el día en que Portugal y España se asocien o se incorporen como miembros de pleno derecho a la Comunidad Económica Europea. Entonces –creen ellos– podrán centuplicarse los intercambios de toda índole entre los dos países, sin traumas ni riesgos graves para el menos desarrollado, porque se conjugarán y compensarán con otros intercambios en el proceso global de los flujos intracomunitarios,

47. [Guillermo DE TORRE], “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”, *La Gaceta Literaria*, I, 8, 15-4-1927, p. 1. Sobre la polémica y el debate suscitado, véase Carmen ALEMANY BAY, *La polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica (1927) Estudios y Textos*, Alicante, Universidad de Alicante, 1998.

48. Margaret MACMILLAN, *París, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Barcelona, Tusquets, 2019, pp. 139-140 y 148.

49. *¿Portugal pode viver sem as colónias?*, Lisboa, Iniciativas Editoriais, 1974.

50. Respectivamente, *Triunfo*, 4-5-1974; *Triunfo*, 11-5-1974; *Cambio 16*, 6-5-1974, y *Por Favor*, 13-5-1974.



y porque los mecanismos creados al amparo del Tratado de Roma neutralizan, en última instancia, los efectos de eventuales desequilibrios⁵¹.

La pregunta que planteaba el libro era directa: “Hay quien dice que si perdemos las colonias estamos destinados a ser una provincia española. ¿Cree que Portugal puede mantener su independencia política, vivir y desarrollarse, sin las colonias?”⁵². Leamos algunas respuestas.

António Guterres:

Ante todo hay que decir que, por encima de los eventuales problemas económicos que aquí pueden derivarse, está el derecho indiscutible de los pueblos de las colonias a su emancipación. Emancipación que, además del estatuto de independencia política, debe comprender la liberación de las dependencias económicas de tipo neocolonial⁵³.

Francisco Ramos da Costa:

La tesis Salazar-Caetanista de que la independencia política de Portugal está irremediabilmente ligada a la existencia de las colonias fue un falso problema planteado por el fascismo portugués para justificar la guerra colonial [...]. El corolario de esta tesis fue la explotación del sentimiento patriótico del pueblo portugués al servicio de sórdidos intereses, con el sofisma de que Portugal sin las colonias quedaba reducido a la condición de una provincia española⁵⁴.

Por lo tanto, los conflictos internos o la falta de empatía entre España y Portugal podían resolverse mediante la integración al unísono (tal y como sucedió) en la CEE el 1 de enero de 1986. De hecho, cuando Juan Carlos Jiménez Redondo pregunta si “existe una dimensión ibérica o peninsular que se superpone y engloba las diferencias nacionales que pueden observarse entre los dos Estados”⁵⁵, en el fondo se está dando por disuelta cualquier posibilidad iberista (federal e interna) en una suerte de solución para los dos países: “La idea de peninsularidad o iberismo no es inocua, ya que si durante mucho tiempo fue en Portugal un concepto casi maldito, al asociarse obsesivamente al ‘peligro’ español, en España no dejó de ser un reflejo de esa percepción socialmente tan extendida de ver a Portugal como una realidad estatal independiente difícilmente comprensible”⁵⁶. Como si la fijación portuguesa atlantista hubiese sido una escapatoria para huir de una presión centralista de España que únicamente podía disminuir con una integración supraestatal en las administraciones europeas.

Esa idea según la cual una disgregación peninsular (hacia adentro) implicaría una debilidad peninsular para con Europa es plenamente vigente. Por ejemplo, en las declaraciones de Paulo Rangel, vicepresidente del grupo parlamentario del Partido Popular Europeo, quien ante la pregunta de cómo veía Portugal la posibilidad de un Estado catalán al nordeste de la Península Ibérica respondía: “*Lisboa defensa el principi*

51. Pablo MARTÍ ZARO, “La Península, mañana”, en VVAA, *La Península Mañana. ¿Puede vivir Portugal sin las colonias?*, Madrid, Seminarios y ediciones, p. 21.

52. VVAA, *La Península Mañana. ¿Puede vivir Portugal sin las colonias?*, Madrid, Seminarios y ediciones, p. 33.

53. MARTÍ ZARO, “La Península, mañana”, p. 37.

54. *Ibidem*, p. 75.

55. Juan Carlos JIMÉNEZ REDONDO, “Presentación”, en *idem*, *España y Portugal en los siglos XX y XXI. Geopolítica de una vecindad conflictiva*, Granada, Comares, 2019, p. IX.

56. *Ibidem*.

d'una península, dos estats [...]. La raó és que considerem que tres estats peninsulars serien perifèrics respecte al centre d'Europa"⁵⁷.

Se ha escrito mucho sobre los vasos comunicantes entre las dos transiciones peninsulares de los años setenta⁵⁸ y sobre la influencia de la transición portuguesa sobre la española, especialmente en sus vectores de celeridad democrática y desembocadura en convergencias económicas. Aun así, todavía permanecen sin abordar algunos elementos de construcción federalizante de la Península, como podrían ser las diferentes opiniones y opciones que plantea el desafío ferroviario o la reciprocidad de televisiones autonómicas entre sí o con las de otros estados (Catalunya-Illes Balears-País Valencià; Galicia-Portugal). De hecho, en España, la reciprocidad entre los tres territorios de habla catalana a día de hoy tampoco es efectiva, en un caso flagrante de incompetencia digital.

Uno de los temas que recogió *El País* en relación a los debates de la campaña electoral portuguesa de 2009 entre José Sócrates y la candidata conservadora, Manuela Ferreira Leita, fue la conexión ferroviaria, un tema recurrente en muchas cumbres ibéricas, principalmente el proyecto de conexión del AVE Madrid-Lisboa. Ferreira Leita, refiriéndose a esta línea de AVE, acusó de intromisión a España: "No me gustan los españoles metidos en la política portuguesa", "Portugal no es una provincia española".⁵⁹ Ferreira Leita había asegurado que, si ganaba las elecciones, desharía los acuerdos entre los gobiernos español y portugués que contemplasen las líneas de alta velocidad Lisboa-Madrid y Porto-Vigo proyectadas para 2013. En el suplemento *Negocios* de *El País*, Francesc Relea reflexionaba sobre cómo

El tren de alta velocidad, proyecto emblemático de la colaboración hispano-portuguesa, recibe elogios y críticas. Nadie pone en duda que la línea Lisboa-Madrid, que incluye un tercer puente sobre el Tajo, acercará ambas ciudades y cambiará los hábitos de los viajeros, como lo está haciendo el AVE entre Madrid y Barcelona. No puede decirse lo mismo del tramo Lisboa-Oporto, menos justificable desde el punto de vista económico⁶⁰.

Sobre la convergencia ibérica, el diario *El País* publicaba el 29 de julio de 2009 "La idea de la unión ibérica gana terreno". El texto era optimista en su titular y breves líneas, pero contradictorio en el cuerpo de la noticia: "El 40% de los portugueses es partidario de integrarse en una federación con España [...]. La mitad del país vecino apoya la enseñanza obligatoria del castellano"⁶¹. Además, se apuntaba que: "La unión política entre España y Portugal es una idea que divide a los portugueses y causa indiferencia en España. El 39,9% de los ciudadanos del país vecino es partidario de

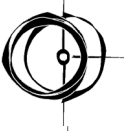
57. David MIRÓ, "Per què Portugal no vol una Catalunya independent", *Arabalears*, 24-6-2017, p. 9.

58. La bibliografía sobre el tema es extensa. Nosotros destacamos a Josep SÁNCHEZ CERVELLÓ, *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española (1961-1976)*, Madrid, Nerea, 1995; ídem, "La interrelación entre Portugal y España durante la consolidación democrática 'Res-Pública'", *Revista Lusófona de Ciência Política e Relações Internacionais*, 5/6 (2007), pp. 47-58. Sobre la recepción de la revolución de los claveles, se puede acudir al trabajo profundo y reflexivo de Rita LUIS; sus estudios son múltiples; de entre ellos, destacamos dos: "El viaje como recusa cultural del franquismo: españoles en Portugal en 1974-1975", *Acta Hispanica, Supplementum I* (2018), pp. 31-50, <https://doi.org/10.14232/actahisp.2018.0.31-50>; "Democracia: um conceito em negociação. A imprensa espanhola e o processo revolucionário em Portugal (1974-1975)", en A. GOMES y C. BAPTISTA (orgs.), *Mídia, revolução e movimentos populares: casos do Brasil e Portugal*, Natal, EDUFERN, 2021, pp. 276-323.

59. Francesc RELEA, "La relación con España divide a Portugal", *El País*, 14-9-2009, p. 2.

60. Francesc RELEA, "La nueva cara de Portugal", *El País*, 29-6-2008, p. 24.

61. Fernando PEINADO ALCARAZ, "La idea de la unión ibérica gana terreno", *El País*, 29-7-2009, p. 2.



integrarse con España en una federación”⁶². El texto partía de una encuesta de la Universidad de Salamanca, en la que el 30,3% de los españoles eran favorables a una unión ibérica. Pero, otra vez, la muestra demográfica (876 personas: 513 en España, 363 en Portugal) minimizaba las afirmaciones del rotativo. La noticia ocupaba dos páginas del diario (hecho desde luego singular que ya nos demuestra la clara apuesta de *El País* por dicha unión ibérica). En la segunda página de la noticia aparecían dos destacados con unas afirmaciones un tanto desconcertantes: “El principal asunto para los lusitanos es la gestión de los ríos comunes” / “Los españoles temen que Portugal pueda convertirse en refugio de terroristas”. Para ilustrar el final del reportaje, *El País* seleccionaba fotografías de los tres españoles más famosos en Portugal: el rey Juan Carlos, la princesa de Asturias y Julio Iglesias; y los portugueses más conocidos en España: José Saramago, Cristiano Ronaldo y Luis Figo.

Si el periódico *El País* reflexionaba en un sentido progresista hacia las facilidades de una futura y deseable unión entre Portugal y España,⁶³ el diario conservador *El Mundo* (*El Mundo/El Día de Baleares*, miércoles 16 de septiembre de 2009) publicaba en páginas principales “Una sola península, un solo Estado”, de Manuel Cebrián Abellán. En este artículo, ante la conocidísima premisa de los estados que viven de espaldas⁶⁴ (“Los españoles conocemos más y mejor, por poner un ejemplo, la realidad de Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, o incluso otras más lejanas, como Estados Unidos o Cuba, que la de Portugal [...] Vivir de espaldas ha sido la seña de identidad entre ambas comunidades”)⁶⁵, el autor, basándose también en la encuesta de la Universidad de Salamanca, aprovechaba para atacar a los “nacionalismos periféricos españoles, que responden más a la propia supervivencia política de partidos que la alienta, hasta provocar el hastío y el rechazo [...]. El sentir colectivo español es más fuerte que los que estos nos quieren hacer creer”⁶⁶.

Esta última frase enlaza con otro texto del mismo periódico (“Ganamos todos”)⁶⁷, donde vuelve a aparecer el fútbol como elemento identitario, y Saramago como referencia. El artículo está firmado por César Antonio Molina (exministro de Cultura y Deportes del Gobierno español) y, con la excusa del partido de cuartos de final del Mundial de fútbol 2010 celebrado en Sudáfrica entre la Selección de fútbol española y portuguesa decía que

Desde la Edad Media y desde los hijos de Inés de Castro, ilegítimos, pero hijos de reyes, las relaciones entre España y Portugal han sido como las de una familia, por lo general mal avenida [...]. Quizá no haga falta que la Península como en *La balsa de piedra*, del Premio Nobel portugués, se separe por los Pirineos y tome rumbo hacia América, pero sí que se reafirme en sí misma y sepa conjuntamente liderar a todo el mundo

62. Ibidem, pp. 2-3.

63. Todas las noticias publicadas (siempre en páginas importantes) de dicho diario han tenido esa proyección optimista hacia un encuentro entre España y Portugal. Véase Mário SOARES, “¿Portugal en Iberia”, *El País*, 4-8-2007, p. 11; o Mário SOARES, “Un nuevo ciclo ibérico”, *El País*, 6-9-2006.

64. El tópico de las espaldas es recurrente. Véase, por ejemplo, Antonio SÁEZ DELGADO y Santiago PÉREZ ISASI, *De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930)*, Granada, Comares, 2018.

65. Manuel CEBRIÁN ABELLÁN, “Una sola península, un solo Estado”, *El Mundo/El Día de Baleares*, 16-9-2009, p. 19.

66. Ibidem.

67. *El Mundo/El Día de Baleares*, 29-6-2010, p. 63.

iberoamericano, los 800 millones de personas que hablamos español y portugués y que seremos quienes veamos el partido sabiendo que, gane quien gane, ganaremos todos.

La recepción del conflicto catalán en la prensa

Ante esta unificación historicista de España y Portugal por parte del nacionalismo español, la política dirigente catalana ha abogado por una Europa de las regiones o por la creación de una Euroregión que incorporase Aragón, Cataluña, Baleares... con otras regiones francesas y Andorra.

El proceso independentista catalán también suscitó atención en las rotativas lusitanas. Entre todas las noticias podemos destacar algunos especiales, como el de la revista *Visão*, que titulaba en su portada “Catalunha e o sonho da independência”⁶⁸. En las páginas interiores de esta publicación, el titular se desarrollaba bajo el epígrafe “O labirinto da Catalunha”: “*Por cansaço ou convicção, os catalães preparam o divórcio de Espanha e ensaiam, em plena crise, o sonho da independência. As eleições de dia 25 serão a primeira parte do conflito*”. Las fotografías que ilustraban las noticias eran los *castellers* y el FC Barcelona⁶⁹. También aparecía una entrevista al *president* de la Generalitat Jordi Pujol con un premonitorio titular: “*Manter a Catalunha nesta Espanha seria a decadência absoluta*”. Durante el mandato del *president* Pujol, la Generalitat y el empresariado catalán habían trabajado la diplomacia económica de manera sostenida en relación a Portugal. Por ejemplo, la revista patrocinada por la Generalitat *Fomento de la producción* publicó en 1998 “La empresa catalana mira hacia Portugal”, donde se citaba el éxito de los Juegos Olímpicos y su Vila Olímpica como aval del buen hacer catalán, al mismo tiempo que se recordaba que Portugal era el cuarto mercado de la Unión Europea para Cataluña (con un 8% de las exportaciones catalanas en 1997)⁷⁰. Además, las inversiones catalanas directas de empresas extranjeras tenían en Portugal un 35% de inversiones.

El 13 de octubre de 2012 el diario *Expresso*, también ponía su foco en Cataluña con el reportaje de Pedro Cordeiro titulado “Catalunha. Vontade de fazer um país”⁷¹. En él se refieren algunos elementos populares, como discernir en qué liga iba a jugar el FC Barcelona o un conocidísimo cántico de las manifestaciones independentistas catalanas: “*L’Autonomia que ens cal és la de Portugal*”. Además, Cordeiro definía el nacionalismo catalán como pragmático y tildaba el régimen autonómico de 1978 de inoperativo.

Por otra parte, la revista *Exame*⁷² dedica su suplemento íntegramente a la relación Portugal-Cataluña bajo el título “Portugal-Catalunha. A Europa emergente. Os desafios de um reencontro”. El editorial con que se inicia subraya que

As relações económicas entre a Catalunha e Portugal traçam uma curva ascendente que começa com a adesão às Comunidades Europeias e intensifica-se nos anos 90 [...]. Pelo

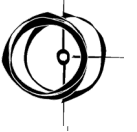
68. N. 1.028, 15 a 21-11-2012.

69 El Informe Anual 2021 de DIPLOCAT “Monitoratge Internacional de Catalunya en Mitjans Digitals i Xarxes Socials demuestra la gran presencia del club deportivo en las conversaciones de las redes sociales, <https://diplocat.cat/media/upload/arxius/publicacions/Informes/xxss/2021-DiplocatInformeAnualSocialListening2021.pdf>, (consulta 3-9-2022).

70. Año LIV, n 1.142, 1-5-1998.

71. en el suplemento *REVISTA*, n. 2.085, pp. 24-31.

72. Año 3, n. 31, octubre de 1991.



*lado dos catalães, a aposta em Portugal inscreve-se, naturalmente, na estratégia de internacionalização da sua economia. A opção lusitana das empresa catalãs radica nas expectativas que desperta o conceito de 'economia ibérica', na função da região como ponte entre o eixo do Mediterrâneo e o resto da Europa e no enorme potencial de acções conjuntas para terceiros mercados, nomeadamente, África, América e própria Europa [...]. Em 1990 a região espanhola vendeu a Portugal productos e serviços no valor de 125 milhões de contos e estima-se em 200 o número de empresas catalãs instaladas no país*⁷³.

En este suplemento, que contiene un total de 42 páginas, destacan tres ideas fuerza: la valorización del Mediterráneo, la apuesta por los trenes de alta velocidad y el trampolín que suponía la África lusófona. Es decir, las mismas ideas apuntadas 50 años atrás por Estelrich, Cambó y la *Oficina d'Expansió Catalana*. De hecho, Estelrich había hecho hincapié en establecer relaciones económicas con la Sociedad Agrícola Industrial de Angola. El 27 de agosto de 1918 publicó en *La Veu de Catalunya* un artículo original y bien explícito titulado “Portugal i la Ibèria futura”, en el que exploraba las posibilidades africanas de un contexto de expansión catalana:

*L'Àfrica és, avui, l'únic continent que roman amb grans territoris sense civilitzar ni explotar. Tothom hi ha pres posicions. Les que Espanya hi té són mínimes i estan totalment abandonades o entregades a l'activitat estrangera. Però Catalunya i Bascònia augmenten llur potència expansiva, d'altra banda hi ha regions, com Galícia, d'una emigració exemplar. Cal assegurar-nos la probabilitat de trobar un lloc on poguessin desplegar-se aquelles energies, on les forces [sic] sobrerres de les nacionalitats ibèriques trobessin la necessària utilització, i cap a on fos possible encarrilar, amb belles i riques perspectives, tota aquesta emigració que ara s'escampa arreu del món, d'una manera que gairebé no afavoreix gens els interessos espirituals de la pàtria*⁷⁴.

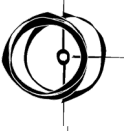
Conclusiones

Así, esos contactos iniciados por la Generalitat en la década de los años 90 del siglo pasado han continuado el flujo de interés de los sectores empresariales y culturales catalanes hacia Portugal. El año 1989 se inauguró la oficina de ACCIÓ en Lisboa para facilitar la implantación comercial y productiva de empresas catalanas en Portugal, para asesorar a más de 200 empresas catalanas, especialmente en los sectores alimentario, químico, metalúrgico y textil. Actualmente los dos territorios también participan en la Conferencia de Regiones Periféricas y Marítimas /CRPM) y la Comisión Intermediterránea (CIM), iniciadas a partir de la Declaración de Barcelona de 1995. Desde 2007, por ejemplo, han sido innumerables los convenios de colaboración Generalitat-Gobierno de Portugal: *Secretaria de Estado de Justiça* de Portugal y *Departament de Justícia, Institut Ramon Llull* e *Instituto Camões* o *Departament d'Acció Social i Ciutadania* de la Generalitat de Catalunya con la *Secretaria Regional do Trabalho e Solidariedade* del Gobierno de las Azores.

73. “Catalunha descobre Portugal”, *Exame*, octubre de 1991, p. 2.

74. Joan ESTELRICH, “Portugal i la Ibèria futura”, *La Veu de Catalunya*, 27-8-1918, p. 7.

El *processo* independentista ha suscitado interés tanto en los medios de comunicación como en el ámbito académico lusófono⁷⁵. Tal vez este sea el último canto de cisne o tal vez esa *saudade*, esa nostalgia por una independencia que Cataluña nunca tuvo y Portugal sí adquirió, en parte gracias a ella. Cien años más tarde de las negociaciones wilsonianas en París, los contactos diplomáticos lusocatalanes no han fructificado de manera palpable, pero tampoco han fracasado. Tal vez haya que esperar una nueva oportunidad o tal vez este sea su devenir. Una especie de hilo subterráneo (en este caso marítimo) entre los dos extremos peninsulares. La diplomacia catalana entendió de manera táctica y estratégica que Portugal era un aliado para su teoría del límite, para poder disolver el peso específico castellanocéntrico peninsular. Asumiendo el liderazgo de la Península, es decir, asaltando los espacios de poder, la burguesía catalana presumió y aspiró a una europeización a gran escala, y para integrarse en Europa era necesaria esa estrategia diplomática. No se podía atender el europeísmo sin valorar la Península. Si Europa era el futuro, la nueva Península debía mostrarse como las múltiples posibilidades de un presente atractivo. Hoy parece que la Europa de las regiones y la geopolítica mantiene el foco en otras latitudes y prioridades. Sea como fuere, y parafraseando el título del libro coordinado por Gabriel Magalhães y Fátima Fernandes de Silva⁷⁶, Cataluña se ganó y trabajó su “Direito ao futuro”.



75. Por ejemplo, los libros de Filipe VASCONCELOS ROMÃO y su *Espanha e Catalunha. Choque entre nacionalismos* (Silveira, Bookbuilders, 2017), donde se habla de un nacionalismo (español) “descomplexado”, y de Giangiacomo VALE y David DUARTE (eds.), *Catalonia, Iberia and Europe* (Canterano, Aracne, 2019), pionero en el análisis del proceso independentista catalán en Portugal y en el iberismo, o las múltiples aproximaciones al tema en trabajos como los siguientes: Isabel Cristina RUA PIRES, “Evolução do Nacionalismo Catalão: fatores institucionais e políticos, consequências e resultados”, tesis de maestría, Universidade Nova de Lisboa, 2020; Nathany TAVARES, “A exacerbação do nacionalismo separatista na Catalunha: um debate entre nação, estado e União Europeia” tesis de maestría, Universidade do Sul de Santa Catarina, 2017; Nuno Miguel RIBEIRO NOGUEIRA, “A cobertura mediática ao referendo pela independência da Catalunha e as suas consequências políticas”, tesis de maestría, Instituto Universitário de Lisboa, 2019; Fátima Marina AZEVEDO LEITÃO, “O secessionismo catalão. Gênese e (r)evolução”, tesis doctoral, Universidade de Coimbra, 2021; Ana Isabel DUARTE MENDES DE CASTRO, “A Catalunha e o processo independentista: cobertura jornalística do *Público* e do *El País* ao referendo de 1 de outubro de 2017”, tesis doctoral, Universidade de Coimbra, 2018; Marina da Conceição de Sousa ALVES MARTINS DE CARVALHO, “O movimento independentista na Catalunha. Reabertura da caixa de pandora no nacionalismo europeu a partir do referendo de 2017”, tesis de maestría, Universidade da Beira Interior, 2020.

76, Gabriel MAGALHÃES y Fátima FERNANDES DA SILVA, *El dret al futur / O direito ao futuro*, Famalicão, Humus, 2013.